

## Isla

José Luís Turabián Fernández<sup>a</sup> y Benjamín Pérez Franco<sup>b</sup>.  
Tutores de residentes de Medicina de Familia

<sup>a</sup> Centro de Salud “Santa M<sup>a</sup> de Benquerencia” de Toledo. Unidad Docente Multiprofesional de Atención Familiar y Comunitaria de Toledo.

<sup>b</sup> Centro de Salud “Estación” de Talavera de la Reina. Unidad Docente Multiprofesional de Atención Familiar y Comunitaria de Talavera de la Reina (Toledo).

### RESUMEN

Estas historias de la LIBRETA DE VIAJE DEL MÉDICO DE FAMILIA, que forman una biblioteca del médico caminante o viajero emocional, son hojas sueltas en las que se escribe sobre paisajes y emociones; son un atlas de geografía emocional. La evocación de un paisaje ante la asistencia a un paciente –montañas, ríos, valles, playas, mares, desiertos, mesetas, islas, pantanos, cascadas, dunas, bosques, salinas, lagos, etc.-, con las sensaciones sentidas por el médico, de calor, frescor, humedad, dificultad, agobio, serenidad, inmensidad, soledad, etc. No es un diario, solo una libreta de apuntes con las vivencias del médico sobre los patrones y procesos de la consulta en un cierto caso clínico, que a su vez, puede ilustrar un prototipo de esa clase de casos.

### ABSTRACT

**Family physician’s travel notebook. Island.**

These stories of the THE FAMILY PHYSICIAN’S TRAVEL NOTEBOOK, which form a library of the walking doctor or emotional traveler, are loose-leaf pages with writings about landscapes and emotions; they are an atlas of emotional geography. The evocation of a landscape before attending a patient –mountains, rivers, valleys, beaches, seas, deserts, plateaus, islands, swamps, waterfalls, dunes, forests, salt marshes, lakes, etc.-, with the sensations felt by the doctor -heat, coolness, humidity, hardship, stress, serenity, vastness, loneliness, etc. It is not a diary, only a notebook with the doctor’s experiences about the patterns and processes of consultation in a clinical case, which in turn may illustrate a prototype for this type of cases.

### ISLA

*Es una porción de tierra menor que un continente, que se encuentra totalmente rodeada de agua. El tamaño de las islas es variable, pudiendo tener desde unos pocos metros cuadrados de superficie hasta más de dos millones de Km<sup>2</sup>. Las islas pueden tener diversos orígenes: pueden ser formadas por procesos erosivos en los cuales una porción de tierra queda separada de un continente; el aumento del nivel del mar también provoca el surgimiento de islas, cuando se sumergen las tierras bajas y quedan separadas las zonas más altas de las islas.*



Este artículo de Revista Clínica de Medicina de Familia se encuentra disponible bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (by-nc-nd).



Eufemia es una mujer de 76 años.

- “El otro día no me podía levantar... del mareo. Creí morirme. ¿No será algo malo de la cabeza? ¿Será la tensión?”. Y pide ir al otorrinolaringólogo.

Otro día.

- “Sigo mareándome. Necesitaré un TAC”. Y solicita ir al neurólogo y hacerse una analítica.

Otro día.

- “Me duele la espalda”. Y pide una radiografía.

Otro día.

- “Vengo a que me tome la tensión”.

Otro día.

- “Me duele el tobillo derecho... ¿Será reuma?”. Y pide ir al reumatólogo.

Otro día.

- “Tengo un tic en el ojo... Por los nervios... Pasé mucho con Ernesto y su vacío ahora... No quiero salir, pero tengo que hacerlo... Estoy más desanimada...”. Y pide un control del colesterol.

Otro día.

- “Me duele mucho este dedo” – señalándose el primer dedo de la mano derecha –. Y pide un volante para el traumatólogo... o, en su defecto, una radiografía.

Otro día.

- “Estoy preocupada porque me fatigo... y gano peso... También estoy preocupada por este lunar...”. Y pide ir al dermatólogo... “Estoy preocupada por el cáncer de piel..., al estar envejeciendo”.

Otro día.

- “No duermo, estoy nerviosa...”. Y pide ir al psicólogo. “Cuando no puedo dormir me tomo un yogurt en vez de un metamizol...”.

Otro día.

- “Tengo un desconsuelo en el ovario izquierdo”. Y pide una ecografía.

Otro día.

- “Tengo esta verruga” – y señala su brazo derecho –. Y pide ir a cirugía menor.

Otro día.

- “Me duele esta rodilla...”. Y pide otra radiografía. “Quiero donar mis órganos para investigación...”.

Otro día.

- “Tengo mucho reflujo de ácidos”. Y pide ir al digestivo.

Otro día.

- “Tengo manchas volantes en el ojo izquierdo. Una cucaracha muy grande..., que se transformó en una libélula. Estoy muy preocupada... Mi padre se quedó ciego...”. Y pide ir al oftalmólogo, aunque la visitó hace 20 días.

Eufemia vive sola. Quedó viuda hace 16 años. No tiene hijos. Hace 6 años comenzó a vivir con otra persona mayor, Ernesto, que falleció hace 3 años. Su única hermana falleció hace 4 años. Una sobrina vive en otra ciudad a más de 500 km. de distancia...

La sensación de sentir que uno está rodeado de mar. No hay montañas en la isla..., solo cordilleras de nubes... Con frecuencia todo es silencio... Ese silencio de las islas solitarias. Un silencio de aves marinas, de brisa, de olas...

La mayor parte de las peticiones de pruebas complementarias o visitas a especialistas que hace en la consulta, luego no las realiza..., por mejoría u olvido... El médico y Eufemia han hablado varias veces de la necesidad de prever su futuro al ser ya mayor..., y estar sola y sin familia..., de buscar una residencia de la tercera edad...

Eufemia lleva años en la soledad de la isla... Tal vez una isla rodeada de mar hostil... Una isla lejana y silenciosa.

- “Lo entiendo..., pero aún estoy bien para vivir sola... Además, usted es mi confesor, porque aunque soy católica no voy a la iglesia...”.

Eufemia se siente sola. La isla evoca a unos un paraíso, a otros una prisión.